

AQUÍ HAY GATO ENCERRADO

Ingenuos, todos confiamos en esa persona que, sin duda, nos inspiraba tanta confianza. Entró en nuestras vidas, de repente, de puntillas, sin llamar la atención de nadie. Era extraño y misterioso, pero ¿y por qué? Era simpático, buen amigo, compañero. No podíamos imaginar que tras tanta dulzura se escondiese aquel 'individuo'. Comenzamos a contarle todo, nuestras posesiones, nuestros secretos. Nos confiamos demasiado rápidamente. De pronto, comenzó a separarse de nosotros. Yo pensé: 'Aquí hay gato encerrado'.

Lo buscamos pero ya nunca lo volvimos a ver. Todos, muy tristes, pensamos que le había ocurrido algo, porque nunca nos imaginamos que nuestro amigo nos traicionaría de esa manera. Comenzó a desaparecer dinero de nuestras cuentas. Faltaban cosas en nuestras casas... Ese 'amigo' nuestro era un ladrón, y no sólo eso sino que además era un traidor porque contó nuestros secretos antes de huir. Efectivamente había gato encerrado. Ya nunca confiaré en nadie de esa manera.

Ana Hernández 2º ESO

